

Conocer nuestra realidad, actuar sobre ella y evaluar resultados

Editorial

Estamos en momentos de cambios, la implementación del nuevo Sistema Nacional Integrado de Salud (SNIS), pero, sobre todo, las necesidades de nuestros pacientes demandan de la psiquiatría el conocimiento profundo de los problemas nacionales en nuestra área, la implementación de acciones que permitan dar respuestas colectivas a esos problemas y la necesaria evaluación de los resultados para optimizar esas acciones y aprender de los errores.

Nuestra Revista ha estado siempre atenta al devenir histórico y a contribuir creando espacios de reflexión y fundamentalmente, dando cabida a la producción científica local, que dé respuestas nacionales a nuestros problemas. Hoy más que nunca esta producción es necesaria.

¿Cuáles son nuestros principales problemas epidemiológicos? Datos anteriores ya han informado sobre depresión y suicidio, como problemas relevantes; sin embargo, nuestra rica práctica clínica no siempre se ha acompañado de una investigación rigurosa en materia de prevalencia de trastornos que sirva de base a políticas de salud mental basadas en datos autóctonos.

¿Cuáles son los tratamientos utilizados en la práctica y cuál es el resultado? Nuevamente vemos que, más allá de esfuerzos aislados, hace falta contribuir a crear una conciencia de observación y registro de las acciones terapéuticas y de evaluación de resultados que nos permitan responder cuáles son los tratamientos adecuados, de acuerdo con el tipo de pacientes y etapa evolutiva de la enfermedad, y avanzar en guías de práctica consensuadas que aseguren la calidad de las intervenciones, tal como se hizo con las guías clínicas en psicoterapia, publicadas por la Revista.

Al evaluar resultados es también importante definir cuáles son, en psiquiatría, los indicadores de bienestar que hablan de la eficiencia de nuestros tratamientos. Sin dejar de lado las escalas sintomatológicas, usadas habitualmente cuando se pretende evaluar mejorías, al igual que los efectos secundarios de los tratamientos que hoy disponemos, es evidente la necesidad de incluir un constructo más abarcativo, como es la evaluación de la calidad de vida relacionada con la salud. Este concepto implica incluir la percepción del paciente acerca del impacto de su enfermedad en distintas esferas de su vida

(física, psicológica, social, espiritual), la limitación de oportunidades que su enfermedad provoca o el impacto de los tratamientos, así como también los aspectos positivos existentes, evitando constituir al paciente en una entidad psicopatológica definida solo por la presencia o ausencia de determinados síntomas. Numerosos estudios internacionales han señalado las diferencias de opinión entre los médicos y sus pacientes. No se trata de dejar de lado la evaluación técnica, sino complementarla con la del propio paciente y también la de sus allegados. Frente a la cronicidad con que evolucionan la mayoría de las afecciones y la frecuencia creciente de patologías vinculadas al aumento de la longevidad, nos encontramos con la necesidad de evaluar los problemas que aparecen en los cuidadores primarios, habitualmente cónyuges o hijos, con alto riesgo de enfermar ellos mismos, o sea, conocer la llamada “carga del cuidado”. No menos importante es conocer los problemas que se producen en los cuidadores profesionales, nosotros mismos y los otros integrantes del equipo de salud: los problemas vinculados al estrés, el desgaste emocional y la necesidad de medidas para preservarnos.

En este marco y habiéndose realizado por primera vez en nuestro país un Congreso Mundial de investigación en Calidad de vida, la Revista ha decidido incluir una serie de artículos inéditos, realizados por autores iberoamericanos, con una introducción al tema del experto en investigación en calidad de vida en esquizofrenia, Prof. George Awad, de la Universidad de Toronto.

Los trabajos incluidos muestran el impacto en la calidad de vida de afecciones como la esquizofrenia y la depresión, así como la evaluación de resultados de intervenciones terapéuticas, el impacto en la calidad de vida de los trastornos mentales, comparados con otras enfermedades crónicas, y un análisis del *burnout* y su constructo antagónico, el vigor, en médicos catalanes.

Con estos artículos la Revista pretende mostrar que estos estudios son no solo posibles en nuestros países, sino imprescindibles, para elevar la salud mental de nuestra población, optimizar la eficacia de los tratamientos y lograr la mejor ecuación costo-beneficio, en tiempos de crisis.

Consejo Editorial